



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

La Indochina Francesa y la Expansión del Comunismo en Vietnam

Estudiante: Lucas Astarloa Olaizola

Director: Carlos López Gómez

Madrid, mayo 20

Resumen ejecutivo

A mediados del siglo XIX la Francia de Napoleón III se hizo con el control de Vietnam, Camboya y Laos, creando así la Indochina Francesa. Como parte de una estrategia imperialista, establecieron un total de 4 protectorados y 1 colonia, con el objetivo de beneficiarse de los recursos de la región. Durante casi 100 años, la población nativa de Indochina vio como todo su modo de vida cambiaba en función de los intereses del gobierno colonial francés. La organización política, la economía, la estructura social, la educación, y muchos otros aspectos se vieron sustituidos por los ideales franceses. En Laos y Camboya, la población se resignó y asimiló el modelo francés, mientras que en Vietnam, una comunidad mucho más acostumbrada a invasiones foráneas, nunca cesaron en la lucha por la independencia. Movimientos nacionalistas de todo tipo surgieron entre los vietnamitas, hasta que en 1945 se proclamó la revolución y nueve años más tarde, los franceses fueron derrotados en la batalla de Dien Bien Phu. Liderados por Ho Chi Minh y bajo una promesa comunista, configuraron una resistencia capaz de acabar con una potencia con muchos más recursos militares. Obtenida la independencia, construyeron el nuevo país en torno a la ideología que les unió durante la revolución y que les ayudó a derrotar a los franceses: el comunismo. En plena Guerra Fría, los americanos intervinieron en Vietnam para frenar el auge del comunismo en el sudeste asiático. A lo largo de todo el trabajo se irán señalando los aspectos del período colonial que pudieron favorecer el triunfo del comunismo en Vietnam.

Palabras clave: revolución, colonialismo, independencia, comunismo, Ho Chi Minh.

Executive summary

In the mid-nineteenth century, France conquered Vietnam, Laos and Cambodia, establishing the French Indochina. They settled 4 protectorates and a colony, expecting to benefit from the resources of the region. For almost one hundred years, the whole lifestyle of the Indochinese population changed according to the French administrators. Their politics, their economy, their social structure, their educational system, and many other aspects were replaced by the French ideals. While Laos and Cambodia resigned and assumed the new order, the Vietnamese never stopped fighting for independence. All kind of nationalist movements arose in Vietnam, until revolution started in 1945 and nine years later, the French army was defeated in Dien Bien Phu. Led by Ho Chi Minh and under a communist promise, they constituted an army capable of defeating a much more powerful state. Once they had achieved their independence, they built the new Vietnam under the communist ideology, who held them together during revolution. This caused the United States to intervene in the country trying to prevent communism from expanding in South East Asia. Throughout the paper we will try to highlight the aspects of the colonial period that favored the rise of communism

Keywords: revolution, colonialism, independence, communism, Ho Chi Minh

Tabla de contenidos

1. Introducción.....	1
a. Tema y estado de la cuestión.....	1
b. Objetivos.....	1
c. Preguntas de investigación e hipótesis	2
d. Metodología.....	3
e. Marco teórico.....	3
f. Desarrollo	3
2. Vietnam antes de Francia	6
a. Política y administración	6
b. Economía.....	8
c. Sociedad y cultura	10
3. Colonialismo francés	12
a. Historia de Francia en la región.....	12
b. Colonización.....	13
c. La Indochina francesa.....	15
d. Causas del levantamiento	19
4. Ho Chi Minh.....	22
a. Biografía.....	22
b. Construcción de una ideología: nacionalismo y comunismo	27
5. Revolución Vietnamita.....	31
a. Primera Guerra de Vietnam.....	32
b. Conferencia de Ginebra y Segunda Guerra de Vietnam.....	33
c. Un nuevo sistema para un Vietnam unificado.....	35
6. Conclusión.....	36
7. Bibliografía.....	38

Índice de figuras

1. Mapa de regiones de Vietnam	6
2. Alfabeto vietnamita de Alejandro de Rodas	12
3. Retrato de Ho Chi Minh	22
4. Mapa de la Primera Guerra de Vietnam en 1954	32
5. Mapa de Indochina tras la Conferencia de Ginebra.....	34

1. Introducción

a. Tema y estado de la cuestión

El tema sobre el que se centrará el trabajo será el colonialismo francés en Vietnam y el posterior desarrollo de una ideología comunista. Los franceses ocuparon también Laos y Camboya, pero focalizaremos la investigación únicamente en lo acontecido en Vietnam.

Con respecto al estado de la cuestión, uno de los autores que más ha investigado sobre el tema es William Duiker, exfuncionario del servicio exterior de los Estados Unidos y profesor emérito de Artes Liberales y Estudios de Asia Oriental en la Universidad de Penn State. Ha escrito un total de 3 libros enmarcados en este período histórico por lo que es uno de los académicos más experimentados en la materia. El primero de ellos es una biografía de Ho Chi Minh, en el que se relata al detalle cómo fue la vida de este personaje, criado en un Vietnam colonial del que tuvo que emigrar para volver 30 años más tarde y convertirse en el líder del movimiento nacionalista. La segunda obra es un análisis del comunismo en Vietnam y de cómo se convirtió en la ideología de los revolucionarios. Por último, también ha escrito la tercera edición del diccionario histórico de Vietnam en la que se relata todo lo acontecido durante el período del colonialismo francés en Vietnam.

Otro académico especializado en el tema del trabajo es el historiador americano-australiano David Marr. Al igual que Duiker, también ha escrito numerosas obras sobre el Vietnam de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Las más destacadas y que guardan una más estrecha relación con el tema del trabajo son *Vietnamese Anticolonialism*, en la que se analizan las corrientes nacionalistas que surgieron durante los primeros años del colonialismo; y *Vietnamese Tradition on Trial*, que busca representar la situación y el pensamiento vietnamita en los años previos a la revolución de 1945, cuando el movimiento nacionalista cada vez ganaba más fuerza.

La principal polémica que se discierne en el marco del tema en cuestión tiene que ver con la forma de relatar los hechos de los distintos autores, de tal manera que se puede inferir la opinión que tienen con respecto a lo acontecido en Vietnam. Algunos, más afines al pensamiento socialista, creen que el comunismo era la solución para acabar con el dominio francés y que sin una ideología con la que el pueblo vietnamita se identificase no hubiera sido posible la revolución. Otros piensan que se hubiese podido poner fin a la situación de otra forma sin pasar a formar parte del bloque comunista y logrando así evitar la posterior guerra contra Estados Unidos en el contexto de la Guerra Fría.

b. Objetivos

El objetivo principal será descubrir por qué tras casi 100 años bajo el dominio francés, el pueblo vietnamita optó por una ideología comunista sobre la que configurar todo el sistema político, económico y social del país. Trataremos de descubrir si el orden establecido por los colonos franceses pudo influir en que los vietnamitas abrazaran el comunismo como estructura de estado, además de si hubo otros factores que también ayudaron a la difusión de la ideología.

Como objetivo secundario estará comprender todo el contexto histórico que rodeó a la revolución vietnamita. Desde la época precolonial de principios del siglo XIX hasta la Segunda Guerra de Vietnam, se tratará de señalar los eventos más importantes acontecidos en Indochina y que más impacto tuvieron en la vida de los vietnamitas. Así conseguiremos representar el escenario sobre el que se desarrollará el trabajo.

Por último, trataremos de descifrar el papel que tuvo Ho Chi Minh tanto en el movimiento nacionalista como en la revolución comunista acontecida en Vietnam. Fue el líder del Vietnam anticolonialista que consiguió unir a la población en torno a una ideología comunista que les ayudase a librarse de la opresión francesa. Es sin duda el personaje más importante del siglo XX en Vietnam.

c. Preguntas de investigación e hipótesis

- ¿Influyeron los casi 100 años de dominio francés en que el pueblo de Vietnam decidiera asentar el nuevo país sobre una ideología comunista?

Lo lógico es pensar que sí. Cuando un pueblo se ve obligado a soportar casi un siglo de opresión extranjera es muy probable que la situación acabe en una revolución contra el poder colonial y en una aversión hacia el estado dominador y todo lo que se relaciona con él. En esta ocasión, el estado opresor, Francia, era un estado capitalista e imperialista que luchaba por expandir su influencia por el mundo y por alcanzar la hegemonía mundial. Al nacionalismo vietnamita se le presentó una ideología cuyos principios representaban algo totalmente opuesto a los franceses y por ello decidieron incorporar los mismos en el nuevo estado por construir. Por supuesto habrá otros factores que ayudaron a la difusión del comunismo y que también trataremos de señalar en el desarrollo del trabajo.

- ¿Cómo afectó a una sociedad vietnamita de base agrícola el contacto con el capitalismo y la industrialización europea?

Se espera que el cambio fuese drástico a todos los niveles principalmente por las enormes diferencias que existían entre la mentalidad de franceses y vietnamitas en el siglo XIX. Francia era un estado imperialista e industrializado mientras que en Vietnam la mayoría de la población vivía en el campo y todo el modelo de vida se regía por los principios del confucianismo. El cambio tuvo que ser significativo y a peor, pues sino los vietnamitas no se hubieran revelado e iniciado una guerra que tenían todas las de perder.

- ¿Fue tan determinante la figura de Ho Chi Minh en el desarrollo del conflicto?

Ho Chi Minh fue el principal impulsor de la revolución y el que lideró a todo un país en la victoria contra los franceses. Sin él todo hubiese sido distinto y tal vez los vietnamitas no hubiesen salido victoriosos en la contienda. Una vida de viajes y experiencias le llevaron a conocer el comunismo y a utilizarlo como motor en la revolución contra los franceses. Por lo tanto, no solo fue el héroe del levantamiento, sino que también se convirtió en el arquitecto del nuevo Vietnam.

d. Metodología

Para lograr el cumplimiento de los objetivos planteados, primero se hará una búsqueda general de información que nos sitúe en el contexto histórico en el que estará ambientado el trabajo. Una vez tengamos una visión más clara del período a estudiar, procederemos a la elaboración de un índice provisional sobre el que empezar a desarrollar el cuerpo del trabajo. Diseñado el índice, centraremos la búsqueda de información en aspectos más detallados sobre cada epígrafe y que, ahora sí, empezaremos a incluir en el texto. Los principales medios de investigación serán libros históricos sobre el período histórico y bases de datos como EBSCO Host o Google Scholar. También serán de utilidad los motores de búsqueda tradicionales de internet para contrastar la información encontrada. Artículos académicos, noticias de internet y posts de blog especializados en la materia serán de gran ayuda para elaborar un trabajo completo y con una información fiable y veraz.

e. Marco teórico

El método científico consistirá en relacionar el éxito de un programa político con lo sucedido en el pasado en un estado. Por lo tanto, deberemos recurrir a la sociología histórica, al ser la rama de la sociología que analiza el desarrollo de las sociedades a través de la historia.

Dentro de la sociología histórica, adquirirá una especial importancia la teoría de la dependencia de la trayectoria de James Mahoney. Esta plantea que los eventos acontecidos en el pasado influyen en los acontecimientos del futuro de tal manera que procesos, secuencias y temporalidad tienen una razón válida para afectar a la dependencia de la trayectoria y al significado de los hechos históricos pasados. Dentro de la teoría de la dependencia de la historia se plantean 3 tipos de análisis:

- Los acontecimientos presentes son bastante sensibles a lo que suceda en el pasado por lo que existe una relación causal entre unos y otros.
- No existe una causa-efecto entre lo que sucede en el presente y lo que sucedió en el pasado, de tal forma que ambos son considerados sucesos contingentes.
- Un evento que a priori es contingente se convierte en el inicio de un patrón determinista.

El tipo de análisis que se va a realizar durante el trabajo va a ser el primero, en el que se considera una relación causa-efecto entre dos eventos acontecidos en distintos momentos de la historia. Queremos demostrar que el triunfo del comunismo en Vietnam es consecuencia de una causa pasada como sería el colonialismo francés en la región. Para ello será necesario realizar un análisis exhaustivo de lo acontecido durante la etapa colonial, buscando posibles argumentos que nos lleven a nuestra afirmación inicial.

f. Desarrollo

En cuanto a cómo se desarrollará el trabajo se comenzará por representar cómo era Vietnam antes de que los franceses establecieran la colonia. Se investigará principalmente sobre la organización política, el funcionamiento de la economía y la composición y estructura de la sociedad. Con este primer acercamiento se espera obtener una perspectiva del nivel de alteración que sufrió el país tras la llegada de los franceses.

Para poder contrastar un período y otro, pasaremos a contextualizar la llamada Indochina Francesa. Interesará conocer cuáles fueron los motivos que llevaron a Francia a establecerse en un territorio tan remoto y cuál fue el proceso para hacerse dueños soberanos del lugar. También en esta sección será donde trataremos de señalar los cambios que el establecimiento de dicha colonia implicó en el país y cómo se alteró la vida del ciudadano vietnamita medio. Por último, analizaremos cuáles fueron las posibles causas que llevaron al pueblo vietnamita a alzarse en armas contra el gobierno colonial francés.

Lo siguiente será analizar el personaje más importante de dicha revolución: Ho Chi Minh. Primero se investigará acerca de su vida y todas las experiencias que vivió hasta convertirse en el líder del movimiento anticolonialista vietnamita. Acto seguido analizaremos su pensamiento ideológico y cómo este fue desarrollándose a lo largo de su existencia. Trataremos de averiguar cómo fue capaz de transmitir al pueblo vietnamita dicho pensamiento y de convertirse en la cabeza de la revolución.

Conocido el principal instigador del movimiento revolucionario se hará una breve reconstrucción del levantamiento y del consecuente conflicto bélico. Aspectos como los bandos intervinientes en el conflicto, la disposición geográfica de los frentes y las batallas más determinantes serán los que se incluirán en esta sección del trabajo. Lograremos así comprender como los vietnamitas, acostumbrados a enfrentarse a potencias mucho más poderosas, lograron expulsar a los franceses de Indochina. También en esta sección se analizarán las consecuencias directas de esta Primera Guerra de Vietnam. En plena Guerra Fría, que un país liderado por un comunista confeso derrotase a una potencia europea capitalista tuvo repercusiones en Estados Unidos, que tras la Segunda Guerra Mundial le había declarado la guerra al comunismo.

Finalmente, en la conclusión se hará una recapitulación de los conceptos más importantes mencionados en el trabajo. Se buscará puntualizar y señalar que aspectos son los que han podido influir más en el sistema político-económico de Vietnam tras la revolución y las dos guerras. Con ello se espera resolver las cuestiones planteadas en la introducción, verificando si las hipótesis iniciales son correctas.

2. Vietnam antes de Francia

Tras casi un milenio de dominación china, lo que hoy conocemos como Vietnam estuvo gobernado por distintas dinastías que mantenían el orden en las regiones en las que se dividía el país. No fue hasta 1802, con la llegada del emperador Gia Long, cuando se unificaron las tres principales áreas geográficas que configuran Vietnam en la actualidad: Tonkín, Annam y la Cochinchina. Con ayuda de los franceses, Gia Long consiguió derrotar a los Tay Son y convertirse en el primer emperador de la dinastía Nguyen (Britannica, 2020).

Figura 1. Mapa de regiones de Vietnam (History of the Cold War, 2018)



La dinastía Nguyen fue la última dinastía vietnamita de la historia pues, como veremos en este trabajo y pese a que los franceses permitieron mantener la figura del emperador durante su protectorado, la revolución contra el dominio francés acabó con un sistema político que predominó en Vietnam durante cientos de años.

a. Política y administración

Pese a que se logró la independencia de China en el 938, en muchos aspectos del Vietnam de principios del siglo XIX se continuó notando la influencia del gran imperio asiático. En el ámbito político es donde más herencias de este tipo podemos encontrar. La figura del emperador como máxima autoridad del país es un claro ejemplo. Al igual que en el Imperio Chino, se pensaba que el cargo de emperador tenía un carácter divino. Por ello, todos los emperadores que alcanzaban el cargo eran llamados hijos del cielo. Existía la creencia de que la naturaleza y aptitudes de los hombres tenían origen en el cielo, el cual era considerado como la fuente última de todo. Por lo tanto, si al emperador se le había

otorgado semejante posición privilegiada, este debía actuar como sustento político, económico y educativo de la población. Paralelamente, el emperador era considerado como el padre de todos los ciudadanos. Dentro de la sociedad vietnamita predominaban los principios confucionistas mediante los cuales los niños debían obediencia plena a sus progenitores, esperándose que este sentimiento de sumisión se trasladase en su etapa adulta hacia la figura del emperador. De esta manera el emperador era al mismo tiempo y de forma inherente un padre al que todos debían obedecer y un nexo con el mundo espiritual. Más allá de toda la simbología emanante de su figura, se decía que todo buen emperador debía cumplir con tres características principales (Woodside, 1988):

- Proteger al pueblo de ataques extranjeros.
- Garantizar la subsistencia y el bienestar de los ciudadanos.
- Ser un innovador cultural que adaptase conceptos de otras sociedades que favoreciesen el desarrollo de Vietnam.

Ser emperador en Vietnam implicaba convertirse en la máxima autoridad en materia civil, militar y judicial. Como es lógico, los emperadores no dominaban todos los ámbitos de la vida vietnamita y por ello, se rodeaban de numerosos asesores y mandarines que les aconsejaban en la toma de decisiones. Vivían, al igual que el emperador, en la llamada Ciudad Imperial de Hué, y se organizaban en consejos según la materia en la que estuviesen especializados. Los consejos más importantes fueron los siguientes (Woodside, 1988):

- **Consejo de Nombramientos de Hué.** Se encargaba de la organización del sistema burocrático. Resolvía cuestiones de ascensos, despidos y traslados de funcionarios.
- **Consejo de Finanzas de Hué.** Sus funciones principales eran el asesoramiento financiero y la recolección de impuestos, además de la reactivación económica tras hambrunas e inundaciones.
- **Consejo de Rituales Nguyen.** Se ocupaba de cuestiones relacionadas con la educación en el país. También era el máximo organismo en materia de ritos y ceremonias imperiales.
- **Consejo de Guerra.** Tomaban decisiones militares en cuanto a la asignación de cargos oficiales y al despliegue de tropas.

- **Consejo de Justicia.** Junto con el Gran Tribunal y el Censurado se encontraba en el más alto nivel judicial. Su función consistía en la supervisión de las oficinas judiciales provinciales.
- **Consejo de Obras Públicas.** Se encargaba de la construcción de palacios, carreteras y otras infraestructuras de carácter estatal.

Una particularidad de los consejeros del emperador Gia Long, es que la mayor parte eran franceses que le habían ayudado a derrocar a la anterior dinastía y a unificar todo el territorio. En un comienzo, no ocupaban puestos oficiales en los consejos y juntas, pero acabaron teniendo mucha influencia sobre él. Tanta incidencia extranjera no gustaba a los vietnamitas por lo que, cuando Gia Long murió, muchos de estos asesores fueron relegados de su cargo y expulsados de Vietnam (Marr, 1981).

En la burocracia, existía un fuerte paralelismo con el entorno familiar. Se planteaba toda la administración como una gran familia cuyo padre era el emperador y los burócratas, también llamados mandarines, se organizaban en rangos, que equivaldrían a los distintos niveles familiares. A cada rango le correspondía un salario, unas vestimentas y, por supuesto, unas competencias y responsabilidades. El territorio se dividía en 31 provincias, que a su vez se dividían en prefecturas y a su vez en distritos. En cada distrito se disponía a un mandarín, el cual era responsable de dicho territorio, teniendo que responder ante la corte central de cualquier incidencia acontecida allí. En función de su rendimiento este podía ascender hasta cargos prefectorales o provinciales o, si no cumplían con las expectativas, ser apartado del cargo incluso arrestado. En el nivel más bajo de división territorial estaban los pueblos y aldeas rurales en los que vivía la mayor parte de la población vietnamita. Allí la autoridad era el llamado Consejo de Notables, formado por adultos de avanzada edad que resolvían cuestiones internas de acuerdo con normas costumbristas. Se esperaba que salvaguardasen los intereses del pueblo de cara al exterior (Kerkvliet & Marr, 2004).

b. Economía

En la primera mitad del siglo XIX, la economía en Vietnam era de base agrícola. La mayor parte de la población trabajaba en oficios relacionados con la agricultura. Debido a las condiciones climatológicas del país, el cultivo predominante era el arroz. Las constantes lluvias y los suelos húmedos favorecían el sembrado de este cereal que

suponía, y supone, uno de los alimentos principales en la dieta de los vietnamitas. También abundaba el cultivo de la yuca, el boniato y el maíz. Con respecto a la posesión de la tierra, en las regiones de Tonkín y Annam un cuarto de los latifundios de los pueblos eran tierras comunales administradas por los Consejos de Notables, que distribuían esos terrenos entre los habitantes del pueblo que lo solicitaran. También se encargaban de la construcción y mantenimiento del sistema de diques y canales empleado para el regadío de las tierras. El resto de las tierras eran propiedad de los campesinos que las heredaban de sus familiares. Por el contrario, en la región de la Cochinchina la involucración en la agricultura de los Consejos de Notables era mucho menor y en su mayoría las tierras eran de propiedad privada, teniendo que gestionar cada jornalero sus propios sistemas de mantenimiento y de riego de los cultivos (Popkin, 1979).

Fue un período de muy poca industrialización en Vietnam donde apenas existían fábricas que produjesen a gran escala. Mientras en Europa tenía lugar la Primera Revolución Industrial, los vietnamitas subsistían gracias a actividades básicas como la agricultura, la pesca o la artesanía. Los avances tecnológicos que acontecieron en el país fueron mínimos y de darse, estaban orientados a actividades agrícolas y no a la creación de grandes industrias (Vuong, 2011).

El comercio exterior vietnamita tampoco vivía su época dorada a principios del siglo XIX. Es cierto que la llegada de misioneros portugueses, holandeses y franceses a Vietnam en el siglo XVII presumía un futuro esperanzador para el intercambio de bienes con las potencias europeas, que buscaban nuevos mercados en los que comerciar sus productos. Sin embargo, con la prohibición del cristianismo en el país a mediados de siglo XVIII, la mayoría de los religiosos y comerciantes europeos residentes en Vietnam acabaron siendo expulsados y el comercio con occidente se vio reducido a mínimos. Con Gia Long en el poder, y pese a que tenía asesores y consejeros de origen francés, la mayoría de los intentos de británicos y franceses de comerciar con Vietnam quedaban en nada debido a las estrictas condiciones que se les planteaban y que no estaban dispuestos a aceptar. Algunas de estas rigurosas condiciones consistían en la utilización de un número muy limitado de puertos comerciales, pesadas cargas fiscales o la prohibición de exportar productos básicos vietnamitas como arroz, seda o metales usados para la acuñación de monedas. En cuanto al comercio con otros países asiáticos, China era el principal aliado comercial de Vietnam. Intercambiaban productos de primera necesidad como pescado, cultivos y tejidos a través de los hoas o sino-vietnamitas. Estos eran ciudadanos de origen

chino que se establecieron sobre todo en las ciudades de Hanoi y de Saigón y que se dedicaban principalmente al comercio (Woodside, 1988).

En resumen, hasta la llegada de los franceses, en Vietnam predominó una mentalidad económica confucionista basada en el conservadurismo y aislacionismo que los emperadores Nguyen apoyaron con sus políticas. Se cerraban las puertas a la innovación, a la industria y a productos extranjeros. La mayor parte de la población vivía en las aldeas y zonas rurales del país y trabajaban en agricultura y ganadería sin más ambición que la de alimentar a sus familias y proporcionarles un techo en el que vivir. Toda la actividad económica de los pueblos se centraba en su propia subsistencia y en proteger la identidad del propio pueblo. Se intentaba que las tierras perteneciesen siempre a nativos, los impuestos eran mayores para aquellos residentes no nacidos y se protegían las técnicas de agricultura y artesanía características de cada pueblo (Popkin, 1979).

c. Sociedad y cultura

Debido a las invasiones extranjeras y al carácter independiente que muchas regiones tuvieron hasta la llegada de Gia Long, la sociedad vietnamita era muy variada. En el norte, la influencia de China era claramente notable y una gran parte de la población era de una base étnica mongola característica del sur de China. Por una cuestión geográfica, esta región era la que recibía más ataques del imperio chino y, por ende, la que estuvo más tiempo bajo su dominio. En aspectos culturales como el arte o la arquitectura se puede apreciar, todavía a día de hoy, esta influencia. Por otro lado, la población de Annam y sobre todo de la Cochinchina eran de etnias malayo-polinesias más similares a la del resto de países de la región. Hasta la llegada del emperador Gia Long toda la región sur era parte del reino de Champa, lo que hoy sería Camboya, por lo que la cultura en esta zona mezclaba aspectos vietnamitas y de los chams. De esta manera, en el norte del país predominaba la cultura china, mientras que en el sur la sociedad seguía más las tradiciones del pueblo cham (Largo Alonso, 2002).

Pese a las diferencias étnico-culturales entre la población del norte y del sur, se podían identificar una serie de características y valores que conformaban la identidad vietnamita. Si los comparamos con el resto de habitantes de la península de Indochina, hallaremos diferencias en cuanto a la arquitectura de las viviendas, la estructura familiar o la forma de practicar la religión. La pasión por el cultivo de arroz hacía que los vietnamitas

preferiesen los deltas y zonas costeras húmedas antes que los zonas montañosas de Tailandia o Myanmar. Sin embargo, la verdadera identidad vietnamita de la época residía en las distinciones que se podían hacer con respecto a China, su gran vecino del norte que tanta influencia ejerció sobre el país. Se decía que los vietnamitas descendían del personaje de la mitología china Shen-Nung, y era eso lo que les hacía diferentes y en condición de reclamar la independencia del gran imperio chino. Por ello, pasaron la mayor parte de su historia luchando contra ellos por esa independencia, siendo precisamente ese carácter luchador de enfrentarse al poderoso el rasgo que más define la identidad vietnamita. Más adelante en el trabajo veremos como esa identidad volvió a resurgir contra los franceses en el siglo XX (Marr, 1981).

También es necesario remarcar dentro de la identidad vietnamita la importancia que adquiría la familia. Se hacía mucho hincapié en que la gente conformase núcleos familiares sólidos y que perdurasen en el tiempo. Tanto era así, que aquellos patriarcas que proporcionasen un único alojamiento en el que conviviesen cinco generaciones distintas recibían, además de una recompensa económica, un arco conmemorativo de tres metros de altura. Los cargos oficiales también tenían una connotación dinástica, siendo los familiares directos los que debían sustituir a todo aquel que falleciese o incumpliese sus obligaciones de estado. La concepción de integración socio-política que se tenía en Vietnam se basaba en tres relaciones personales: la lealtad burocrática al emperador, la obediencia a los progenitores y la sumisión de las esposas a su maridos. Tal era la importancia de la familia que dos de estos tres vínculos se daban en el entorno familiar (Woodside, 1988).

Todas estas creencias y valores se transmitían de generación en generación y se fortalecían gracias a la educación. Por eso, la mayor parte de mandarines de la corte imperial debía haber completado el sistema educativo vietnamita. Para alcanzar estas posiciones privilegiadas, los aspirantes a mandarín debían presentarse a un examen de acceso que tenía lugar cada seis años primero, y cada tres más adelante debido a la escasez de burócratas. En función de su rendimiento en este examen accederían a cargos de mayor o menor responsabilidad. De esta manera se tenía la certeza que los hombres que conformarían la burocracia del país serían los más preparados y cultivados. Más allá del cargo al que se accediese, el título de graduado escolar otorgaba un gran prestigio a todo aquel que lo poseyese y a su familia (Woodside, 1988).

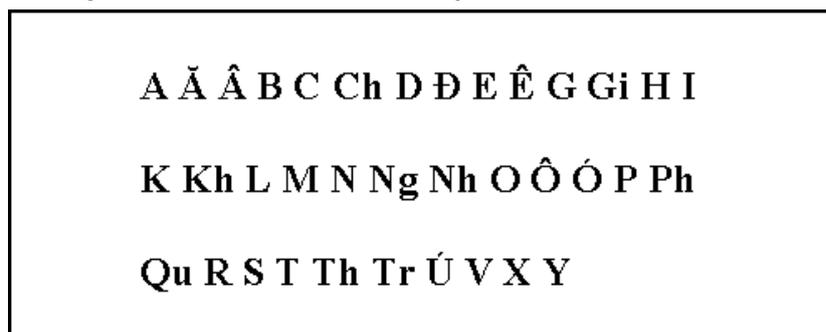
3. Colonialismo francés

a. Historia de Francia en la región

Pese a que los franceses son los europeos que más han influido en la historia de Vietnam, lo cierto es que no fueron los primeros en llegar procedentes del viejo continente. El primer contacto de los vietnamitas con occidentales se produce en el siglo XVI con la llegada de comerciantes y misioneros portugueses. Los comerciantes se establecieron sobre todo en las ciudades portuarias de Hoi An y Da Nang, las cuales se convirtieron en el destino principal de los europeos que llegaban al país con intención de comerciar en el mercado asiático. El hecho de ser ciudades grandes, costeras y localizadas en el centro del país generaba unas condiciones perfectas para el ejercicio del comercio (Corfield, 2008).

Por otro lado, los misioneros, que en su mayoría pertenecían a la compañía de Jesús, se distribuyeron por todo Vietnam y la península de Indochina tratando de difundir los preceptos de la religión católica. Inicialmente eran solo de origen portugués, pero, con el paso del tiempo, jesuitas españoles y franceses se incorporaron a la misión. Destacable fue el papel del misionero francés Alejandro de Rodas quien, con el objetivo de mejorar la comunicación con los nativos, inventó el sistema de escritura vietnamita basándose en el alfabeto latino (Phan, 1998).

Figura 2. Alfabeto vietnamita de Alejandro de Rodas (PROEL, 2013)



Hasta finales del siglo XVIII la influencia francesa en Vietnam no fue muy distinta de la de Portugal o España. Comerciantes y misioneros franceses residían en el país como lo hacían otros europeos. Sin embargo, con la guerra civil que enfrentó a las dinastías Tay Son y Nguyen esto cambió. Los Nguyen eran una familia tradicional vietnamita que gobernaba los territorios del sur de Vietnam. El ansia de poder de los Tay Son llevó a asesinar a prácticamente todos los miembros de la familia Nguyen, salvo al príncipe

Nguyen Phuc Ann, quien fue rescatado por el misionero francés Pigneau De Béhaine. De Béhaine era el jefe del Seminario de los Santos Ángeles, localizado en la región de Ha Tien, en el sur de Vietnam. Este proporcionó asilo y protección al joven príncipe Nguyen y se propuso reclutar un ejército para ayudarlo a derrotar a los Tay Son. En 1802, Nguyen Phuc Ann, quien desde ese momento paso a llamarse Gia Long, venció definitivamente a los Tay Son y se convirtió en emperador de Vietnam. Pese a que De Béhaine murió antes de que Gia Long fuera coronado emperador, muchos de los misioneros franceses que, como De Béhaine, le prestaron su ayuda para derrotar a los Tay Son, fueron ofrecidos cargos de consejeros y mandarines en la corte (Nguyen & Reid, 2006).

Durante los casi 20 años de reinado de Gia Long, Francia pasó a tener influencia directa en Vietnam a través de estos consejeros imperiales. Pese a que Gia Long fue un emperador aislacionista que trató de acabar con las relaciones y el comercio exterior, este concedía a Francia privilegios comerciales al sentirse en deuda con ellos. Sin embargo, como ya se ha mencionado anteriormente en el trabajo, cuando Gia Long murió, su hijo Minh Mang se encargó de apartar de estos cargos a todo aquel que no fuese vietnamita. El confucionismo cerrado que predominaba en aquella época en Vietnam hizo que se desarrollase un cierto odio hacia los franceses y, sobre todo, hacia su religión. Se creía que la doctrina cristiana desvirtuaba los principios básicos de la religión y de la vida política vietnamita. Por eso, desde la corte de Minh Mang se prohibió la difusión del cristianismo y se invitó a abandonar el país a todos los misioneros residentes en Vietnam. Así, el reinado de Minh Mang y de los dos siguientes emperadores, Thieu Tri y Tu Duc, fue un periodo de mucha hostilidad hacia los misioneros cristianos en Vietnam, los cuales eran perseguidos, encarcelados y, en algunas ocasiones, hasta asesinados (Byung Wook, 2016).

b. Colonización

La intervención militar de Francia en Vietnam no se produjo hasta 1858, cuando una expedición franco-española desembarcó en las costas vietnamitas tras el asesinato del abad francés Augusto Chapdelaine y del obispo español Díaz Sanjurjo. Comandados por el francés Rigault De Genouilly, un total de 2500 hombres se hicieron con el control de la ciudad de Da Nang, situada en el centro del país. Ante la imposibilidad de progresar con la conquista y llegar hasta la capital Hué, De Genouilly decidió poner rumbo a la

Cochinchina para tomar la ciudad de Saigón y volver a empezar la invasión por el sur. En poco menos de 3 años se hicieron con el poder de toda la región y con el tratado de 1862 Vietnam les cedió la soberanía de los territorios conquistados hasta el momento, creándose así la colonia de la Cochinchina. El emperador Tu Duc, esperaba que con esto Francia cesara en su afán de conquista y se conformase con el control de la Cochinchina, pero se equivocaba. Los franceses iniciaron así una campaña para hacerse con toda Indochina y tras 20 años de conquistas, en 1883 la corte vietnamita firmó un nuevo tratado por el cual las regiones de Tonkín y Annam pasaron a ser protectorados de Francia. Junto con las anexiones de Laos y Camboya, en las que no se profundizará en este trabajo, se constituyó la Indochina Francesa. Esta estaría formada por los cuatro protectorados de Annam, Tonkín, Laos y Camboya y por la colonia de la Cochinchina (Britannica, 2020). La diferencia entre protectorado y colonia reside en quien ejerce el gobierno interno sobre el territorio. Mientras las colonias son gobernadas directamente por el país invasor, en los protectorados se permite mantener el anterior sistema de gobierno, pero la política exterior pasa a ser competencia del estado invasor (RAE, 2020). Así, en Vietnam se mantuvo la figura del emperador para el centro y la zona norte del país.

Aunque ya conocemos el detonante que llevó al comandante Rigault De Genouilly a invadir Vietnam, lo cierto es que existían otras muchas causas, más allá del asesinato de un abad, que llevaron al gobierno de Napoleón III a hacerse con el control de la Península de Indochina. El final del siglo XIX en Europa fue la época del imperialismo, en la que las grandes potencias del viejo continente competían entre ellas por incrementar su poder e influencia en el mundo. Esto llevó a la creación de grandes imperios coloniales que, más allá del dominio político, implicaban una expansión comercial y nuevas fuentes de recursos para aquellos países europeos que decidieran lanzarse a la colonización de lugares tan remotos. Por ello, países como el Reino Unido, Países Bajos o Francia decidieron poner rumbo a los continentes más desconocidos y expandir así su influencia global (Marshall, 1982).

Consecuencia del imperialismo era también el interés de los gobiernos por demostrar el poderío de sus ejércitos. La inexistencia de aviones militares daba una gran importancia al ejército naval, siendo un componente esencial para la colonización de nuevos territorios. Con una flota potente y numerosa como la de Francia, se podía conquistar casi cualquier región. Tan convencidos estaban en Francia de esto, que el propio ministro de

la Marina y las Colonias de la época, Chasseloup-Labat, fue el principal impulsor de la campaña de colonización de Indochina (Hemery & Brocheux, 2010).

Ya hemos visto que, en el ámbito político, la segunda mitad del siglo XIX fue el período del imperialismo en Europa. En lo que se refiere a la economía, podemos hablar del auge del capitalismo y del liberalismo económico. Surgieron una gran cantidad de nuevas industrias y negocios que buscaban expandirse a nuevos mercados en los que poder comercializar sus productos. Por ello, desde el ejército no fue desde el único sector desde el que se presionó a Napoleón III para la colonización de Indochina. Los círculos empresariales franceses consideraban muy atractiva la privilegiada situación geográfica de Vietnam y sus países vecinos. El dominio del río Rojo al norte, y del Mekong al sur producirían enormes ventajas en lo que se refiere al comercio con el sur de China. Por ello, desde la burguesía francesa dueña de las grandes industrias y empresas también se promovió el establecimiento de una colonia en Vietnam (Largo Alonso, 2002).

Por último, también llegaron presiones desde el sector religioso de la sociedad francesa. Como hemos visto en el anterior apartado, los misioneros estaban siendo perseguidos y asesinados por las autoridades vietnamitas desde principios de siglo. Para la Iglesia, el colonialismo era un elemento vital en la evangelización de la región, el cual permitiría acabar con las persecuciones y asesinatos de los suyos. Exigían una actuación del gobierno que combinase la propagación de la fe católica y el incremento de la grandeza de Francia. La necesidad de Napoleón III de satisfacer a un grupo tan numeroso como el de los católicos, le impulsó a emprender acciones en materia de política exterior que le asegurasen ese prestigio interno, como lo fue la colonización de Indochina (Hemery & Brocheux, 2010).

c. La Indochina Francesa

Como es lógico, durante el siglo de dominación francesa se dieron importantes cambios en la estructura política, económica y social vietnamita. Pese a que Tonkín y Annam no eran considerados como territorio francés al tratarse de protectorados, en la práctica Francia ejercía el control sobre todo el país por igual, no existiendo grandes diferencias en el ejercicio del poder fuera y dentro de la colonia de la Cochinchina (Largo Alonso, 2002).

La administración se basó en un modelo centralista que tendió a simplificar la dualidad del poder urbano y rural. Como figuras de máxima autoridad existían dos Gobernadores Generales, uno en Saigón y otro en Hanoi, quienes detentaban los poderes civiles y militares en sus respectivas regiones. El de Saigón se ocupaba de la administración de la Cochinchina, mientras que el de Hanoi hacía lo propio con Tonkín y Annam. Su superior directo era el ministro de la Marina y las Colonias francés. En el siguiente nivel administrativo, encontrábamos a los Residentes de Annam y Tonkín. A ellos les correspondía la regencia del centro y del norte, respectivamente, teniendo que informar al Gobernador General de Hanoi de cualquier incidencia acontecida en ellas. En el resto de los niveles burocráticos se mantuvieron a los mandarines vietnamitas (Cooper, 2001).

Con respecto al gobierno local, los franceses se encontraron con pueblos y aldeas con un alto grado de autonomía con respecto a la administración central. Inicialmente, los franceses permitieron mantener este sistema por el que un Consejo de Notables, formado por los ancianos más experimentados del pueblo, tomaba las decisiones y resolvía las disputas entre habitantes. Pensaron que este sistema favorecería la administración colonial y ayudaría a solucionar conflictos en el campo. Sin embargo, a principios del siglo XX, el gobierno francés puso en marcha una serie de medidas que acabarían con este tipo de gobiernos locales y que lograrían una mayor transparencia en los pueblos. Se dieron cuenta que existía una gran corrupción entre los notables y quisieron reformar financieramente los pueblos a costa de que perdieran su autonomía. Así, hicieron una reforma fiscal e introdujeron el Consejo de Representantes Familiares como órgano sustituto del Consejo de Notables. El Consejo de Representantes Familiares estaría formado por entre 4 y 20 miembros, los cuales debían ser habitantes del pueblo de por lo menos 25 años de edad. Estos debían presentarse a elecciones locales y obtener un número determinado de votos para poder ser elegidos miembros del Consejo. Las dos funciones diferenciadoras principales que tendrían con respecto al Consejo de Notables fueron (Kerkvliet & Marr, 2004):

- La elaboración de un presupuesto que debían mandar al gobernador provincial.
- La redacción de un informe en el que se decretase cuantos impuestos debía pagar cada habitante y que utilidad se les daría a esos impuestos.

De esta manera, los franceses buscaban reducir la distancia metafórica que existía entre los gobernadores de los pueblos y las autoridades, además de aportar una transparencia fiscal a los habitantes de los pueblos de la que antes no gozaban.

Pese a que cambiaron muchos aspectos de la política del país, los franceses permitieron mantener la figura del emperador, quien vio como su poder se vio reducido a mínimos y su cargo adquirió connotaciones meramente simbólicas. Dos tratados firmados por el emperador Tu Duc dejaron al emperador como un personaje irrelevante en Vietnam. Con el tratado de 1862, se cedió toda la soberanía de la Cochinchina, y veinte años más tarde, con el de 1883, se entregó la gestión de la política exterior de Tonkín y Annam. Oficialmente, al emperador le quedaron competencias en el norte y centro de Vietnam, pero, extraoficialmente eran los gobernadores franceses los que regían estas provincias sin tener en cuenta su opinión. Los franceses no querían dar la impresión de que habían terminado con toda la cultura y las tradiciones vietnamitas y, por ello mantuvieron la figura del emperador, pese a que su existencia era irrelevante. Los Gobernadores Generales y Residentes utilizaban al emperador como un títere, al cual le asignaban ciertas competencias que simulasen su involucración en el gobierno. Estas funciones estaban relacionadas con la recaudación de impuestos y con los rituales y celebraciones religiosas. Tanto fue así, que las líneas de sucesión dejaron de ser el criterio para determinar quién sería el emperador y pasaron a ser los propios franceses los que elegían al emperador en función de sus intereses. Esto hizo que el cargo del emperador perdiera toda credibilidad y el pueblo vietnamita dejara de confiar en él y en su corte (Nguyen T. A., 1985).

La actividad económica principal continuó siendo la agricultura, siendo el sector donde los franceses introdujeron más mejoras. Mediante la explotación agrícola de la colonia lograrían abastecer a sus ciudadanos y comerciar con los excedentes. Construyeron canales para facilitar el regadío, habilitaron nuevas tierras aptas para la agricultura e introdujeron modernas técnicas de sembrado y cultivo. De esta manera, lograron incrementar la producción de arroz hasta en un 500% entre 1880 y 1937 (Hardy, 1998). El desarrollo de la actividad agrícola se dio sobre todo en el sur, siendo en la Cochinchina donde más nuevos latifundios se adecuaron para las prácticas agrícolas, como por ejemplo en el delta del Mekong. Esto supuso la aparición de un nuevo tipo de terrateniente más allá del tradicional campesino humilde poseedor de minifundios en la zona norte del país. Algunos emprendedores vietnamitas de Hanoi y Hué aprovecharon para invertir masivamente en estos nuevos terrenos del sur, convirtiéndose en grandes terratenientes y en los primeros “empresarios” del país (Booth, 2007).

Las ciudades también crecieron durante el colonialismo, sobre todo aquellas del norte del país, donde los recursos naturales eran más abundantes. La inversión francesa en el sector privado fue la principal causa de este crecimiento. La industria, los servicios o el sector financiero fueron los destinos de la mayor parte de capitales provenientes de Francia. La producción de las empresas francesas en Vietnam se orientaba a la exportación y contaba para su desarrollo con una red de infraestructuras sufragada por los impuestos de los vietnamitas, así como por empréstitos emitidos en Francia. Este renovado sector privado generó los primeros trabajos “de oficina” en Vietnam. Las empresas francesas necesitaban vietnamitas aptos que trabajasen como secretarios, intérpretes o cajeros en sus negocios. Por otro lado, la inversión nacional no fue tan exitosa. Las empresas vietnamitas se focalizaron en la demanda nacional, pues no podían competir con el poderío de las empresas francesas exportadoras. A pesar de contar con mano de obra abundante y barata, la demanda era muy limitada debido a los bajos niveles de renta de la población, la cual se abastecía mayoritariamente por el sector artesanal, el cual se mantuvo vinculado al campo (Largo Alonso, 2002).

Comercialmente, Vietnam pasó a formar parte de la economía mundial. Hasta el momento, con la mentalidad aislacionista de los emperadores Nguyen se había limitado mucho el comercio con el exterior. La colonización francesa supuso una apertura de fronteras de cara a las relaciones comerciales con el resto de países. Sin embargo, una vez más, la población local no se vio beneficiada por la situación. Como se ha mencionado en el epígrafe anterior, el poco comercio exterior que existía en Vietnam antes de la Indochina Francesa se daba por parte de los hoas o sino-vietnamitas. Cuando llegaron los franceses a Vietnam, estos decidieron seguir en la misma línea y promocionar el papel de los hoas en el comercio exterior. De esta manera, este pequeño grupo social de origen chino incrementó notablemente su riqueza e influencia en el país. Los franceses lograban evitar así, la aparición de una burguesía comercial vietnamita que pudiese cuestionar su dominio en la región (Minnahan, 2012).

El dominio francés también provocó cambios en la sociedad vietnamita. La clase social predominante, el campesinado, vio cómo se veía modificado su modo de vida al reemplazarse la estructura comunal de los pueblos. Ya no existía esa autarquía característica de la etapa precolonial y ahora se debía rendir cuentas a la administración central (Popkin, 1979). El gran crecimiento de las ciudades y el desarrollo del sector privado tuvo como resultado la aparición de una nueva clase social trabajadora que

emigraba del campo a las ciudades concentrándose en las fábricas e industrias francesas. Se trató de un proletariado de origen rural y fuertemente cohesionado, que trabajaría en unas condiciones lamentables por salarios muy bajos. El emperador y su corte fueron ninguneados y utilizados por la administración francesas como marionetas. No se reconocía su autoridad y simplemente se les permitió conservar sus privilegios por el carácter conservador de los gobernadores franceses (Nguyen T. A., 1985). En definitiva, muy pocos fueron los vietnamitas que se beneficiaron de la ocupación francesa, y los que sí lo hicieron, fue porque se afrancesaron para formar parte de una élite moderna. Fueron los pertenecientes a este grupo los que experimentaron más agudamente la marginación provocada por el racismo colonial y, por lo tanto, los principales abanderados del nacionalismo vietnamita surgido a partir de los años 20 (Largo Alonso, 2002).

d. Causas del levantamiento

Pasaron casi cien años desde que, en 1858, la primera expedición francesa tomó el puerto de Da Nang hasta que, en 1945, el pueblo vietnamita se alzó en armas contra el gobierno colonial. Los vietnamitas vieron como todo su modelo de vida cambiaba por los intereses egoístas de un gobierno extranjero. El hecho de que las decisiones importantes las tomaran extranjeros fue uno de los motivos principales que motivó la revolución. Los franceses habían invadido Vietnam con un pretexto absurdo y sin otro interés que la explotación de sus recursos sin importar las consecuencias que esto tendría en la población nativa. Prueba de ello es el escaso número de franceses que residieron en Vietnam y las pocas herencias culturales que quedaron tras 100 años de colonización. Si lo comparamos con las colonias de África, las cifras de emigrantes franceses y de elementos culturales esparcidos en la sociedad fueron mucho menores (Hemery & Brocheux, 2010).

Los pocos franceses que sí se trasladaron a Vietnam, se asentaron en la Cochinchina, sobre todo en torno a la ciudad de Saigón, que evolucionó a la medida de los gobernadores y almirantes franceses. Se convirtió en una ciudad muy europeizada que atrajo a muchos comerciantes de todas las partes del mundo. Al igual que en otras grandes ciudades del país, allí los vietnamitas se sentían fuera de lugar y como si estuvieran en el extranjero. Los franceses introdujeron una nueva jerarquía social en la que el valor determinante era la raza. El ciudadano medio vietnamita sin ningún tipo de contacto con el gobierno

colonial estaba en lo más bajo de la pirámide social. Cualquier extranjero con el que los franceses compartieran algún interés, como los hoas o los comerciantes europeos residentes en Vietnam, tenía más derechos que los vietnamitas en su propio país. Por ello, muchos trataban de afrancesarse con el objeto de obtener la nacionalidad francesa y pasar a formar parte de una élite social. Sin embargo, no todos lo conseguían, ya que debían hacer frente al racismo colonial de los franceses que provocaba un desprecio y una marginación hacia los vietnamitas (Largo Alonso, 2002).

En esos casi cien años de ocupación francesa, la revolución de 1945 no fue el primer intento de acabar con el dominio francés. Cuando se firmó el segundo tratado en 1883, por el que Tonkín y Annam pasaban a ser protectorados de Francia surgió el movimiento Can Vuong, que significa lealtad hacia el rey. Los pertenecientes al movimiento esperaban conformar una resistencia nacionalista y agruparse en torno a la figura del emperador Ham Nghi, el cual fue de los pocos emperadores que se opuso a la dominación francesa. Este abandonó su cargo en la Ciudad Imperial de Hué y se unió a los guerrilleros del movimiento Can Vuong, quienes se escondían en las junglas de Laos desde donde planeaban los ataques a los soldados franceses. Ham Nghi fue sustituido en el trono por su hermano Dong Khan, quien se convirtió en el primero de muchos emperadores subordinados al poder colonial francés. Pese a que el movimiento duró una década, no llegó a lograr el objetivo de expulsar a los franceses de Indochina. Las tropas francesas se dispusieron sobre todo en las ciudades costeras de Vietnam y eso complicaba mucho los ataques de la guerrilla del Can Vuong (Marr, 1981).

Otro personaje importante del nacionalismo vietnamita fue Phan Boi Chau. Al igual que otros muchos otros nacionalistas, como por ejemplo Ho Chi Minh, fue educado según los principios del confucianismo. De joven perteneció al movimiento Can Vuong para el que trató de reclutar a estudiantes y académicos descontentos con el dominio francés. Cuando el movimiento Can Vuong se diluyó, decidió continuar por su cuenta el camino hacia el anticolonialismo. Se vio obligado a abandonar Vietnam pues su fama le hizo situarse en el punto de mira de las autoridades francesas. Creía que para lograr la independencia era necesaria una alianza con una gran potencia que proporcionase recursos a la atrasada sociedad vietnamita. Trato de aliarse con Japón, pero fracasó en el intento, así que no le quedó más remedio que luchar por la independencia desde el exilio. Fue el creador de importantes organizaciones y grupos nacionalistas que más adelante resultarían fundamentales en la revolución (Shiraishi, 1975).

Tras la Primera Guerra Mundial y el triunfo aliado, surgieron esperanzas sobre la llegada de una era de derecho y justicia. Los vietnamitas esperaban que las declaraciones del presidente americano Woodrow Wilson sobre el derecho a la autodeterminación de los pueblos sometidos supusiesen el fin del imperialismo y, por lo tanto, del colonialismo francés en Indochina. Por ello, los líderes del movimiento nacionalista vietnamita, entre los que ya se encontraba Ho Chi Minh, redactaron un documento que incluía una serie de exigencias en relación con la independencia de Vietnam y que mandaron al parlamento francés y al resto de parlamentos de los estados que asistieron a la Conferencia de Versalles tras la Gran Guerra. Algunas de estas exigencias fueron la amnistía de los presos políticos, la libertad de prensa y expresión o la igualdad jurídica entre vietnamitas y europeos. Sin embargo, no recibieron respuesta a dicho documento y la llamada Doctrina Wilson resultó ser un fraude para los vietnamitas (Bello, 2011).

El estallido de la Segunda Guerra Mundial y la Invasión de Vietnam por los japoneses fue aprovechado por los revolucionarios. Los franceses fueron derrotados en Indochina y durante 5 años, el control del territorio pasó a estar en manos de Japón. Mientras los franceses se agruparon en el sur del país y los japoneses se centraron en la guerra, en las regiones norte y centro de Vietnam el movimiento anticolonialista fue ganando cada vez más fuerza. Pese a que cuando finalizó la guerra se restauró la colonia francesa, el núcleo nacionalista era cada vez más sólido y cada vez creían más en la victoria (Dreifort, 1982).

Cuando los vietnamitas deciden alzarse en armas, Vietnam era una región de vida exclusivamente agraria, con un territorio super poblado y una estructura semifeudal. La explotación del colonialismo había sumido a la población en unas condiciones infrahumanas. Los campesinos fueron constreñidos a desenvolverse en una economía de tipo precapitalista primitivo. El empobrecimiento de la población era tal que, en numerosas provincias, los tejidos tradicionales tuvieron que ser reemplazados por el yute, una planta herbácea que en la actualidad se utiliza para la fabricación de sacos de empaque y cuerdas. La sarna se había generalizado debido a la escasez de jabón y las plagas de pulgas, chinches y ratas eran lo habitual en las poblaciones vietnamitas. Esto junto con las epidemias de cólera, las malas cosechas, las tremendas inundaciones y las hambrunas se estima que produjeron un número de víctimas cercano a los 2 millones de personas entre el otoño de 1944 y el invierno de 1945. La situación era insostenible y un 14 de agosto de 1945 estalló la revolución (Lê Châu, 1967).

4. Ho Chi Minh

Las deplorables condiciones en las que se vieron sumidos los vietnamitas durante el colonialismo francés supusieron la creación de multitud de grupos nacionalistas que lucharon por la independencia y que se convirtieron en los principales artífices de la revolución. En su juventud, Ho Chi Minh fue uno más de estos nacionalistas que creían en un Vietnam libre y que estaban dispuestos a morir por la causa. El descontento era tal, que sin él la revolución hubiese estallado igualmente tarde o temprano. Sin embargo, sin un líder tan carismático como lo fue Ho Chi Minh, el resultado quizás no hubiese sido el mismo. Nunca lo sabremos, pero tal vez los vietnamitas no hubieran sido capaces de construir un ejército tan sólido y unificado sin una figura como la de Ho Chi Minh que transmitiese al pueblo una idea común nacionalista.

a. Biografía

Ho Chi Minh nació en 1890 en la pequeña aldea annamita de Kim Lien. Sus padres le ponen de nombre Nguyen Sinh Cung, pero la tradición vietnamita unida a una vida de clandestinidad le llevó a cambiar de nombre varias veces y a utilizar numerosos seudónimos. Ho Chi Minh, que significa “el que ilumina”, fue de todos ellos el más popular y por el que se le acabó conociendo mundialmente. Tras la revolución, entre los ciudadanos de Vietnam adquirió una gran popularidad el apodo de Tío Ho, debido a su cercanía y cordialidad con el pueblo (Brocheux, 2007).

Figura 3. Retrato de Ho Chi Minh (Wikipedia,2020)



Fue el tercer hijo de Nguyen Sin Sac y Hoang Thi Loan. Ambos fueron importantes figuras para Ho y contribuyeron mucho a su formación debido a su conexión con el mundo académico, algo bastante peculiar en una zona tan rural. Pese a quedarse huérfano con tan solo 4 años, su padre, Nguyen Sin Sac, logró recibir una educación en los principios del confucianismo y convertirse en la primera persona en conseguir el equivalente a un doctorado en la región. Ello le ganó la admiración de todo el pueblo y sobre todo de su hijo, el cual siempre le consideró como un ejemplo de superación. Por otro lado, su madre, Hoang Thi Loan también estuvo relacionada con el terreno académico. El hecho de ser mujer le impidió dedicarse a la enseñanza, pero, al ser hija de maestro, era una persona muy cultivada. Antes de dormir, le gustaba recitar para sus hijos poemas tradicionales sobre antiguos héroes vietnamitas. Lamentablemente, murió en 1901 durante el complicado parto de su cuarto hijo (Morris & Hills, 2018).

Con respecto a su vida escolar, Ho Chi Minh fue educado en casa hasta que cumplió once años. La muerte de su madre y la cada vez más exigente vida académica de su padre hicieron imposible que continuase su formación en el domicilio familiar. Era evidente que el pequeño Ho tenía una mente privilegiada y muy curiosa, pero a su padre le preocupaba que se distrajesse demasiado y dejase de lado los estudios al faltar una figura parental en casa. Por ello, decidió delegar durante un tiempo su función de educador en un amigo llamado Vuong Thuc Qui, quien tenía unos métodos de enseñanza diferentes a los tradicionales y compartidos con el padre de Ho. No le interesaba tanto que sus alumnos memorizaran textos, si no que más bien entendieran e integraran la base y núcleo del confucianismo clásico (Duiker, 2000).

En 1905, el padre de Ho aceptó un puesto de mandarín en Hanoi y se llevó a su hijo consigo, quien entró en un colegio administrado por el gobierno colonial donde se enseñaba el lenguaje y la cultura francesa. Este tipo de centros se dispusieron por todo el país con el objetivo de alejar a los jóvenes vietnamitas de los colegios tradicionales confucianistas y limitar así la expansión de movimientos revolucionarios. Ho y su padre consideraron que, si querían destruir a los franceses, primero debían conocer su mentalidad y forma de pensar. En este colegio colonial, Ho Chi Minh logró llegar hasta el último curso formándose en geografía, historia y literatura francesa. Sin embargo, la situación en Vietnam era cada vez más tensa y Ho empezó formar parte de grupos nacionalistas y a participar en protestas contra el gobierno colonial, que le llevaron a ser expulsado del colegio y a que él y su familia pasaran a estar en el punto de mira de las

autoridades coloniales. Por ello, Ho Chi Minh se vio obligado a abandonar Hanoi y partir hacia el sur del país para evitar ser arrestado. Tras un largo viaje de norte a sur, llegó a la ciudad de Saigón que en ese momento era el puerto principal que conectaba Vietnam y Francia. Pasó varios meses allí, fantaseando con viajar por el mundo en alguno de esos enormes barcos atracados en el puerto de Saigón, hasta que, el 2 de junio de 1911, partió como cocinero de un buque francés rumbo a Marsella (Brocheux, 2007).

Se inició así una nueva etapa en la vida de Ho Chi Minh, en la que visitó una gran cantidad de países conociendo nuevas culturas y modos de vida. Su intención inicial era acceder a una beca en el Colegio Colonial de Marsella, donde se preparaba a futuros oficiales para el gobierno en las colonias francesas. Sin embargo, su aplicación fue rechazada no por cuestiones académicas, si no por no estar recomendado por el gobernador general francés de Indochina. Sin nada que le retuviese en Francia, comenzó a trabajar para una compañía francesa de transporte marítimo que le permitió conocer lugares que nunca se habría imaginado. Viajó sobre todo a colonias francesas, donde veía como los buques llegaban cargados de productos fabricados en Francia y se marchaban llenos de materias primas obtenidas de la explotación del territorio colonial. Así conoció países como Senegal, Argelia, la India o Madagascar. También visitó países de América como Argentina, Brasil o Estados Unidos, donde llegó a vivir por una temporada. En 1914 abandonó su empleo de marino mercante y se mudó al Reino Unido para aprender inglés. Allí paso 3 años en los que trabajó como barrendero de un colegio, técnico de calderas y cocinero de un hotel. Ganaba lo justo para poder sufragarse la vida en Londres y pagar unas clases de inglés (Quinn-Judge, 2002).

En 1917, regresó a Francia, a la ciudad de París, donde formó parte de la gran comunidad vietnamita que emigró a tierras francesas. Principalmente se trataba de trabajadores humildes de fábricas e industrias que habían emigrado a Francia en busca de una mayor calidad de vida, aunque también había jóvenes estudiantes a los que se alejaba de Vietnam para evitar su radicalización. Con el estallido de la Primera Guerra Mundial las fábricas se vaciaron de franceses y muchos vietnamitas fueron obligados a trabajar más por menos dinero y en peores condiciones. Gracias a su conocimiento de la lengua francesa, Ho Chi Minh se convirtió en intérprete y portavoz en las huelgas y manifestaciones de sus compatriotas y comenzó a ser una figura reconocida entre los más de 50.000 vietnamitas que residían en Francia en la época. Esto le dio la oportunidad de reunirse con algunas de las personalidades más importantes del nacionalismo vietnamita, las cuales, como le

sucedió a él, se habían visto obligadas al exilio. Comenzó a reunir apoyos y a formar parte de grupos y asociaciones anticolonialistas de los que se hizo el líder gracias a su carisma y sabiduría. Iniciaría así su época de activista en la que encabezó numerosas protestas y manifestaciones en contra del imperialismo. Finalizada la Gran Guerra, redactó el famoso documento en el que se exigía la retirada de las tropas francesas de Indochina y que fue mandado a todos los estados miembros de la Conferencia de Versalles. La Doctrina Wilson, que hablaba del derecho a la autodeterminación de los estados, hacía germinar un optimismo en los vietnamitas de cara al fin del colonialismo. Sin embargo, como ya se ha dicho anteriormente en el trabajo, este documento no obtuvo respuesta por parte de ningún gobierno (Birchall, 2015).

Ser el líder de un pueblo oprimido atrajo a socialistas y comunistas que introdujeron a Ho en la teoría marxista. Quedó fascinado por la doctrina comunista y por su máximo líder en la época, Lenin, por quien sentía una gran admiración. Ello unido a que su actitud revolucionaria empezaba a incomodar al gobierno francés, le llevaron a trasladarse a Moscú en 1923. Allí ingresó en la Universidad Comunista de Trabajadores del Este, donde se instruía a jóvenes orientales revolucionarios. Sin embargo, solo vivió un año en la Unión Soviética pues se convirtió en agente de la Tercera Internacional Comunista, una organización que coordinaba las acciones de los distintos partidos comunistas del mundo con el objetivo de lograr una revolución marxista a nivel global. Como agente de la Tercera Internacional debía viajar por el mundo difundiendo la doctrina comunista y asesorando a los partidos comunistas de los países a los que se le enviase. Como dominaba el chino y se había educado en los principios del confucianismo, Ho fue enviado a países asiáticos donde conectaría más fácilmente con los ciudadanos y su cultura (Neville, 2018).

Su primer destino fue Cantón, una ciudad del sur China situada cerca de la frontera con Vietnam. Desde allí, además de cumplir con sus funciones como agente de la Tercera Internacional, pudo establecer contacto con muchos de los líderes del movimiento anticolonialista vietnamita y poner en marcha su plan para acabar con la dominación francesa. Desde que dejó Vietnam en 1911, el nacionalismo había perdido terreno así que, ahora que estaba cerca, Ho Chi Minh se propuso reavivar la llama independentista. En 1925 fundó la Liga Juvenil Revolucionaria Vietnamita, una organización que buscaba atraer a intelectuales vietnamitas exiliados en China que, además de apoyar la causa nacionalista, supusieran la base de un futuro partido comunista (Morris & Hills, 2018).

Después de 4 años en Cantón, se trasladó a Tailandia donde vivió en numerosos pueblos de la región noroeste del país. Al compartir frontera con Laos, que también formaba parte de la Indochina Francesa, muchos de los nacionalistas del movimiento Can Vuong y seguidores de Phan Boi Chau huyeron a Tailandia para esconderse. Allí se reunieron con Ho y continuaron con su lucha contra el colonialismo con un nuevo líder al que seguir. Desde Moscú sabían del plan de Ho para acabar con el dominio francés, así que trataron de asignarle destinos donde pudiese organizar y fortalecer el movimiento revolucionario vietnamita, como lo fueron primero Cantón y después Tailandia. Sin embargo, en estos años la Liga Juvenil Revolucionaria fue perdiendo peso y empezaron a surgir nuevas organizaciones comunistas provocando una división en el movimiento anticolonialista. (Sripana, 2013).

Su último destino en esta etapa como agente de la Tercera Internacional fue Hong Kong, que en aquella época se encontraba bajo dominación británica. Desde allí fundó en 1930 el Partido Comunista Vietnamita que agrupaba a todas las organizaciones comunistas que se habían creado en el país en los últimos años, incluyendo la Liga Juvenil Revolucionaria. Sin embargo, los avances hacia el anticolonialismo se vieron frenados en 1931 cuando Ho fue arrestado por las autoridades británicas, acusado de incentivar y participar en actos revolucionarios. Tras un año en prisión fue liberado con la condición de que abandonase la colonia (Duncanson, 1974).

En 1933 volvió a Moscú para seguir trabajando para la Unión Soviética. Allí tuvo que ganarse de nuevo la confianza de los líderes soviéticos quienes sospechaban que hubiese hecho un trato con los británicos a cambio de su libertad. Tardó cuatro años hasta que logró convencerles de su compromiso con la causa comunista, en los que se dedicó a impartir clases a jóvenes vietnamitas que querían formarse en la doctrina del comunismo. En 1938 fue enviado a Shanghái para ejercer como consejero del Partido Comunista Chino. No pasó allí más de tres años pues, en 1939, estalló la Segunda Guerra Mundial y las potencias del eje comenzaron a invadir el mundo trastocando los planes del bloque comunista. En Asia, el Imperio Japonés no encontró rival y tras invadir China, en 1940 las tropas japonesas ocuparon Vietnam. Fue esto lo que llevó a Ho en 1941 a decidirse a volver después de 30 años en el exilio. Sin nada que hacer en un Shanghái tomado por los japoneses, consideró que su país le necesitaba más que nunca además de que vio en la invasión japonesa una oportunidad para iniciar la revolución (Neville, 2018).

b. Construcción de una ideología: nacionalismo y comunismo

El pueblo en el que nació y creció Ho Chi Minh, Kim Lien, pertenece a la provincia de Nghe An, una provincia famosa en Vietnam por el carácter obstinado y revolucionario de sus habitantes, a los que se conoce como los búfalos. En varios momentos de la historia la provincia de Nghe An ha sido el foco de la resistencia ante invasores extranjeros del país. A finales del siglo XIX, la región se convirtió en uno de los centros del movimiento anticolonialista vietnamita. El 90% de su población eran campesinos que luchaban por sobrevivir debido a la baja calidad de la tierra y a una elevada densidad de población, lo que hizo que germinara un descontento generalizado con el gobierno colonial francés. Muchos de los nacionalistas que participaron en el movimiento Can Vuong de 1885 eligieron esta provincia para ocultarse de las autoridades coloniales y para la difusión de sus ideas revolucionarias. El pueblo de Ho Chi Minh se encontraba en el corazón de la provincia de Nghe An, a tan solo 10 millas de la capital, lo que facilitaba la llegada de ideas y propaganda anticolonial (Morris & Hills, 2018).

No solo en su pueblo estuvo expuesto a este sentimiento nacionalista, sino que también en casa a Ho se le infundieron estas creencias y valores. Sus padres siempre trataron de inculcar a sus hijos los principios confucionistas tradicionales y nunca les ocultaron su disconformidad con el gobierno colonial francés. El propio padre de Ho Chi Minh, Nguyen Sin Sac, rechazó un cargo de mandarín en la corte del emperador alegando que prefería ejercer como maestro en su humilde pueblo antes que formar parte de la corrupta y traidora corte real. Ho Chi Minh no fue el único heredero de esta mentalidad y sus dos hermanos también se concienciaron con la causa, aportando su granito de arena en la independencia de Vietnam. Ambos fueron encarcelados por actos subversivos y posesión de armas de fuego y cuando fueron liberados siguieron apoyando el movimiento desde la clandestinidad (Brocheux, 2007).

Las amistades de su padre también influyeron mucho en el carácter nacionalista de Ho. Como sabemos, su padre no era el mayor admirador del colonialismo y compartía esta mentalidad con muchos de sus amigos, los cuales eran importantes personalidades dentro del movimiento nacionalista. El maestro de la infancia de Ho y amigo de su padre, Vuong Thuc Qui, es un claro ejemplo de ello. Formaba a sus alumnos en los principios confucionistas clásicos, los que consideraba en peligro de extinción por el colonialismo francés. Les hablaba sobre un espíritu patriótico que debía germinar en ellos y que era

necesario para la supervivencia de un Vietnam independiente. Utilizaba numerosas historias de antiguos héroes nacionalistas vietnamitas para tratar de hacer florecer ese sentimiento en sus alumnos. Ho mantuvo una relación muy cercana con él hasta que se marchó del pueblo y dejó de impartir clases para dedicarse plenamente al movimiento anticolonialista (Duiker, 2000). Otro amigo de su padre que marcó mucho a Ho fue el famoso Phan Boi Chau. Este fue un conocido revolucionario vietnamita de principios del siglo XX que trató de aliarse con el Imperio Japonés para expulsar a los franceses de Indochina. Tenía una relación de amistad con el padre de Ho Chi Minh e iba a visitar a la familia con bastante frecuencia. De niño, Ho sentía una profunda admiración hacia él y hacia lo que hacía, aunque cuando alcanzó la madurez rechazó unirse a él pues consideraba que aliarse con Japón implicaría un remedio peor que la enfermedad (Shiraishi, 1975).

Sus viajes por el mundo no hicieron más que reforzar la terrible visión que tenía del colonialismo. Visitó numerosos puertos de colonias francesas y pudo observar de primera mano las injusticias y atrocidades que estaba provocando el imperialismo francés. Sin embargo, quedó sorprendido cuando vivió en Francia pues la gente allí no se parecía a los franceses que él conocía de Vietnam y de sus viajes por África y Asia. En Francia eran mucho más amables y respetuosos con los vietnamitas y no existía en ellos esa sensación de superioridad fundamentada en el simple hecho de ser franceses. Más allá de las fronteras de Francia, el colonialismo había alienado a los franceses transformándolos en personas crueles e inhumanas para los que la vida de un asiático o un africano no valía nada. Fue a raíz de estos viajes que Ho empezó a diseñar el plan que acabaría con la Indochina Francesa (Quinn-Judge, 2002).

Sin embargo, Ho Chi Minh se dio cuenta de que el concepto y la teoría nacionalista no eran suficientes para movilizar a un país entero. Era necesaria una ideología política que dibujase el nuevo país en el que se convertiría Vietnam si la revolución tenía éxito. Por suerte, tras la Primera Guerra Mundial, París se convirtió en una ciudad fascinante para un joven asiático que buscaba una ideología política con la que identificarse. Muchas de las personalidades representantes del radicalismo político del siglo XIX habían vivido en París y difundido sus ideas en la capital francesa. La Gran Guerra y sus terribles consecuencias estimularon a los herederos de estos grandes teóricos a continuar con el legado de sus maestros, de tal manera que los ataques al sistema capitalista vigente comenzaron a ser más frecuentes. Lo que llevó a Ho a verse atraído en un primer momento

por el comunismo fue, como él mismo dijo, el hecho de que los comunistas fueron los únicos que mostraron simpatía por su causa. Importantes personalidades comunistas en Francia como Boris Souvarine o Léo Poldès siempre apoyaron a Ho en su lucha contra el colonialismo. Le ayudaron a perfeccionar su dialéctica y a organizar protestas y manifestaciones (Duiker, 2000).

Paralelamente, esta tendencia al comunismo también estuvo provocada por el rechazo que sentía Ho hacia el capitalismo. Consideraba que la competitividad extrema y la ambición desmesurada, características de la ideología capitalista, habían provocado la aparición del terrible imperialismo. Como otros muchos asiáticos, su primera experiencia con un sistema capitalista había tenido como resultado la explotación de su país y sus recursos, produciendo un impacto brutal en la vida de sus compatriotas. Lógicamente, esto provocó en Ho Chi Minh un sentimiento de hostilidad y rechazo hacia todo lo que el capitalismo representaba. Sentimiento que se vio reforzado durante sus viajes por el mundo colonial en los que pudo ver como el ansia capitalista de los estados europeos por convertirse en potencias mundiales les llevaba abusar de poblaciones enteras. Probablemente, el tiempo que vivió en países como Estados Unidos o el Reino Unido, donde el capitalismo imperaba en su máxima expresión, también provocó en Ho esta aversión hacia el sistema más popular del siglo XIX. Siempre habló de la naturaleza explotadora que pudo percibir en los empresarios americanos y británicos en su estancia allí (Fischer, 1954).

El confucionismo clásico en el que fue educado Ho también influyó en su atracción hacia el comunismo. Muchos teóricos coinciden en que los principios confucionistas típicos de algunas sociedades asiáticas coinciden en más aspectos con la teoría occidental socialista que con la ética orientada al beneficio económico típica del capitalismo. Las familias tradicionales de países como Vietnam o China tendían a vincularse más con cuestiones típicas del comunismo como el esfuerzo comunitario, la simplicidad en el estilo de vida o la igualdad en la riqueza y en las oportunidades. De esta manera, a alguien como Ho Chi Minh, que recibió una educación vietnamita tradicional fundamentada en el confucionismo clásico, le resultó más sencillo identificarse con un sistema y una doctrina comunista (Duiker, 2000).

Por último, el hecho de elegir el comunismo como ideología sobre la que apoyar los cimientos del nuevo Vietnam también tendría un componente estratégico por parte de Ho Chi Minh. El fracaso de los movimientos revolucionarios acontecidos en Vietnam hasta

la época en contra del colonialismo le hizo presagiar que sería necesario algún tipo de asistencia exterior si quería derrotar a los franceses militarmente. El final de la Primera Guerra Mundial tuvo como consecuencia la aparición de un sentimiento de cooperación entre países que tuvo como máximo exponente la creación de la Sociedad de Naciones. La guerra fortaleció las relaciones entre muchos estados que lucharon juntos en el frente y que tenían intereses comunes. Como sabemos, Francia era un país capitalista que luchó en el bando ganador junto a otras potencias capitalistas como Estados Unidos o el Reino Unido. Pese a que no existían alianzas ni tratados formales, en caso de que Francia fuese invadida, el bloque capitalista acudiría en su ayuda según lo acordado en la Sociedad de Naciones. Por lo tanto, si Ho buscaba un aliado, no lo encontraría en el bando capitalista. Mientras, en Rusia la revolución bolchevique acabó con el zarismo y un nuevo sistema ideológico amenazaba al capitalismo en Europa. Una alianza con la recién constituida Unión Soviética podría ser el factor determinante en una guerra contra los franceses. Por ello, Ho decidió convertirse en agente de la Tercera Internacional Comunista de Moscú y formarse en la ideología comunista. Con ello no solo ayudaría a unir al pueblo vietnamita bajo una misma idea de estado independiente, sino que también serviría para conseguir aliados de cara a una posible futura guerra (Fischer, 1954).

De esta manera, Ho Chi Minh consiguió, a través del comunismo, los medios para lograr el objetivo final de la independencia. Desde este momento, todas las organizaciones y grupos nacionalistas que Ho crearía en Vietnam, como por ejemplo la Liga Juvenil Revolucionaria, se basarían en los principios del comunismo. Inicialmente no todos los vietnamitas estaban de acuerdo con esta radicalización del movimiento nacionalista, pero, si querían lograr la independencia, debían mantenerse unidos y actuar en bloque. Así, el Partido Comunista Vietnamita, fundado también por Ho Chi Minh, se convirtió en el organismo más importante del movimiento nacionalista hasta la creación del Vietminh (Duiker, 2000).

5. Revolución Vietnamita

Cuando estalla la revolución en 1945, las tropas japonesas llevaban 5 años en Vietnam desde que desembarcaron en la ciudad costera de Hai Phong con el objetivo de frenar el envío de material bélico desde la Indochina Francesa hasta China. A mediados del siglo XX, China no era un país muy desarrollado y carecía de recursos militares suficientes para hacer frente al Imperio Japonés. La principal vía de obtener armas y demás material bélico para China era el ferrocarril que conectaba con la Indochina Francesa. Si Japón conseguía bloquear las rutas comerciales entre ambos países daría un paso de gigante en su objetivo imperialista por dominar gran parte del continente asiático. El 22 de septiembre de 1940, Japón y Francia firmaron un acuerdo por el que se permitía la presencia de máximo 6000 soldados japoneses en Indochina. Francia estaba siendo doblegada por Alemania en Europa y no quería abrirse un nuevo frente en Asia, por lo que aceptó las condiciones de Japón. Sin embargo, Japón no cumplió con lo establecido en el acuerdo y dispuso más tropas de las que debía. El gobierno colonial francés intentó evitar la invasión japonesa, pero los soldados nipones eran muy superiores en número. En apenas dos años Japón consiguió lo que los vietnamitas no consiguieron en casi 100: derrotar a las tropas coloniales francesas. Pese a que el control de Indochina ahora estaba en manos de los japoneses, se permitió a los franceses quedarse en el país, los cuales se concentraron en la Cochinchina (Dreifort, 1982).

Mientras todo esto sucedía, los vietnamitas se fortalecieron en su afán por conseguir la independencia. El líder del movimiento nacionalista, Ho Chi Minh, había vuelto al país después de 30 años, generando una perspectiva optimista entre los vietnamitas. A su llegada fundó el Vietminh o Liga para la Independencia de Vietnam, que agrupaba a todos los movimientos y grupos nacionalistas bajo el único objetivo de la independencia. Gracias al Vietminh se consiguió homogeneizar las actuaciones del nacionalismo vietnamita y construir un ejército numeroso y bien abastecido. Con los franceses derrotados y Japón asumiendo las consecuencias de los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki, el 13 de agosto de 1945 se proclama la independencia de Vietnam y comienza la revolución. Desde Francia rechazan la declaración de independencia e inician un proceso de negociaciones con los líderes del Vietminh para evitar una guerra sin perder la soberanía de la zona. Los vietnamitas rechazaron cualquier tipo de acuerdo y no cesaron en los ataques hacia la Cochinchina, donde residían la mayor parte de los franceses. La guerra era cuestión de tiempo (Largo Alonso, 2002).

a. Primera Guerra de Vietnam

El 19 de diciembre de 1946 los franceses atacan la ciudad de Hanoi dando comienzo a la Primera Guerra de Vietnam. Enfrentaría durante 8 años a vietnamitas y franceses, que lucharon por el control del territorio de Vietnam. Los vietnamitas, comandados por Ho Chi Minh, se dispusieron en la zona norte y centro del país mientras que los franceses, bajo las órdenes del general Phillipe Leclerc, lo hicieron en el sur y en alguna ciudad del norte cerca de la frontera con China. Laos y Camboya se mantuvieron fieles a los franceses por miedo a la expansión del comunismo. El bando vietnamita era mucho más numeroso que el francés, pero contaban con muchos menos recursos y tecnología militar, por lo que la contienda estuvo bastante igualada (Logevall & Atwood Lawrence, 2007).

Figura 4. Mapa de la Primera Guerra de Vietnam en 1954 (Wikipedia, 2020)



Las fases en las que se desarrolló el conflicto fueron las siguientes (Largo Alonso, 2002):

- I. La guerra inexistente (1946-1949). No existía un frente como tal y los únicos ataques que hubo fueron los efectuados por la guerrilla vietnamita en el delta del Mekong. Reinó la prudencia en los dos bandos que temían perder terreno frente a su contrincante.
- II. Ofensiva en campo abierto (1950-1951). El triunfo del comunismo en China y su promesa de ayuda incrementó las posibilidades de los vietnamitas en la guerra e hizo replantear la estrategia al general Vo Nguyen Giap. El bando vietnamita formó un único frente y demostró su potencial al romper las defensas francesas en Cao Bang en 1950. Sin embargo, la euforia de la victoria llevó a los vietnamitas a sobrevalorar sus fuerzas militares y tuvo como resultado importantes derrotas en 1951.

III. De la guerra móvil a la guerra de posiciones (1952-1954). Después de hacer autocrítica por los errores cometidos el año anterior, en el bando vietnamita inician la expansión hacia Laos con una táctica más efectiva que combinaba estrategias de movimiento y de posición. Desde noviembre de 1953, casi la totalidad de las tropas francesas se disponen en la ciudad de Dien Bien Phu, en el norte de Vietnam cerca de la frontera con Laos, con el objetivo de crear una base de operaciones aeroterrestre desde la que atacar la Llanura de las Jarras. El general vietnamita Vo Nguyen Giap aceptó el reto de una batalla definitiva con métodos regulares propuesto por los franceses. De esta manera, el 13 de marzo de 1954 dio comienzo la batalla da Dien Bien Phu con un masivo ataque vietnamita que sorprendió a los franceses. El ejército francés subestimó la potencia de artillería del Vietminh y se vieron acorralados en la ciudad vietnamita sin posibilidad de recibir munición y demás material bélico salvo a través de la vía aérea. A finales de abril llegó el monzón, impidiendo cualquier tipo de ayuda aérea a los franceses e inundando búnkeres y trincheras. Con la victoria asegurada, los vietnamitas lanzaron la ofensiva final el 7 de mayo de 1954, logrando tomar Dien Bien Phu y poniendo fin a ocho años de conflicto bélico.

La Primera Guerra de Vietnam se saldó con algo más de 2.000 muertos del lado francés y casi 8000 del Vietminh. La diferencia entre el armamento de uno y otro bando se notaron mucho en el campo de batalla, pero los vietnamitas, que contaron con el apoyo de campesinos y agricultores, supieron aprovechar su superioridad numérica y sus conocimientos del terreno. La revolución había triunfado y el dominio colonial francés había llegado a su fin. Fue la primera vez en el siglo XX que un estado colonial europeo era derrotado por fuerzas de liberación nacional, sirviendo como ejemplo para otras muchas civilizaciones oprimidas por el colonialismo. Durante las próximas dos décadas todos los imperios coloniales terminaron por disolverse (Logevall & Atwood Lawrence, 2007).

b. Conferencia de Ginebra y Segunda Guerra de Vietnam

Tras la derrota de los franceses en Dien Bien Phu, se convocó la Conferencia de Ginebra para decidir como quedaría distribuido el territorio. Los franceses aún no se habían dado por vencidos y esperaban seguir dominando parte de Indochina pese a haber perdido la

guerra, y desde el Vietminh querían un Vietnam unificado para iniciar el nuevo proyecto de país. Sin embargo, ninguno consiguió lo que quería inicialmente y se acordó dividir el país en dos mitades de acuerdo con el paralelo 17. De esta manera, al Vietminh le correspondería la administración de todo lo situado al norte de dicho paralelo y, lo situado al sur, sería gobernado por el emperador Bao Dai, aliado de los franceses durante la Primera Guerra de Vietnam. A los franceses se les permitió quedarse en la región sur hasta 1957, con la condición de que fueran abandonando progresivamente el país y entregando el poder a las autoridades locales. Por lo tanto, tras la Conferencia de Ginebra el país quedó dividido en Vietnam del Norte, liderado por el gobierno comunista de Ho Chi Minh, y Vietnam del Sur, en el que se mantendría la estructura previa a la llegada de los franceses. Laos y Camboya también dejarían de ser protectorados franceses (Martín de la Escalera, 1968).

Figura 5. Mapa de Indochina tras la Conferencia de Ginebra (Wikipedia, 2020)



Sin embargo, los vietnamitas del norte no quedaron conformes con lo estipulado en Ginebra e iniciaron un proceso para unificar los dos países. Estados Unidos, en plena Guerra Fría contra el comunismo, no podía permitir que esto sucediese. Al igual que en Corea a principios de la década, debían evitar que el comunismo se difundiese por el mundo, aunque eso implicase intervenir militarmente en otros estados. El 1 de noviembre de 1955, tan solo un año y medio después de la batalla de Dien Bien Phu, estallaba la Segunda Guerra de Vietnam, que enfrentaría a vietnamitas y americanos por el dominio de Vietnam del Sur. Del conflicto, que se extendió durante 20 años, salió victorioso el bando vietnamita logrando por fin conformar un estado independiente y unificado (Delgado, 2020).

c. Un nuevo sistema para un Vietnam unificado

Concluida la guerra, el 2 de julio de 1976 se proclamó la República Socialista de Vietnam. Se cumplía así el sueño de Ho Chi Minh, el cual había muerto de tuberculosis aun durante la guerra contra los americanos. Con la proclamación de la república socialista, los vietnamitas del sur tuvieron que adaptarse a un nuevo sistema comunista que llevaba vigente en el norte desde la Conferencia de Ginebra. Los que se opusiesen al régimen serían arrestados y enviados a campos de concentración. Económicamente, todo pasaba a ser propiedad del gobierno, siendo este el encargado de la distribución de la riqueza del país. Se inició una campaña de colectivización de los campos de cultivo y de las fábricas de Vietnam del Sur, las cuales eran de propiedad privada hasta el momento. Con respecto al comercio exterior, se volvió al aislacionismo característico de la época precolonial. Los únicos países con los que si existía intercambio comercial era con los del bloque comunista, que cada vez era más débil. En cuanto al orden político, la Asamblea General del Estado se convirtió en el máximo órgano de poder. Contaría con 498 miembros, elegidos cada 5 años y todos ellos pertenecientes al Partido Comunista, único partido legal en el país. Los asambleístas tendrían la función de elegir al presidente y a los miembros del gobierno, que también serían miembros del Partido Comunista (Noll, 2017).

Sin embargo, las consecuencias de la guerra y el declive de su principal aliado, la Unión Soviética, impedían prosperar a Vietnam. Los ideales que planteaba la teoría comunista no se hacían realidad y el país vivía en un profundo estancamiento. Por ello, en 1986 se pone en marcha la reforma económica Doi Moi, que significa renovación. Esta supuso el fin del aislacionismo y la implantación de una economía de mercado orientada al socialismo. Con el Doi Moi se consiguió incrementar notablemente la renta per cápita, aumentar la producción, impulsar la industria, desarrollar mínimamente el sector privado... En definitiva, el país entró en una dinámica de crecimiento que se prolonga hasta el día de hoy y que le ha convertido en uno de los países con mejores perspectivas de futuro de todo Asia. Fue una reforma parecida a la Perestroika de Mijaíl Gorbachov en 1990 o al “socialismo con características chinas” de 1978. Parece ser que el comunismo llegó demasiado tarde a Vietnam y que cuando por fin consiguieron proclamar una república socialista muchos aliados comunistas estaban en un proceso de liberalización de la economía (Peña, 2016).

6. Conclusión

La mentalidad imperialista que llevó a los franceses a colonizar Vietnam emergió de la corriente capitalista que triunfaba entre las potencias europeas en el siglo XIX. Planteaba una ética orientada al beneficio económico que llevó a los grandes estados europeos a centrar todos sus esfuerzos en convertirse en el estado más poderoso y con más riqueza. Una forma relativamente sencilla de obtener esta riqueza era mediante los imperios coloniales. Las potencias europeas simplemente debían doblegar a sociedades mucho menos avanzadas y hacerse soberanos de su territorio, para poder explotar sus materias primas y recursos (Gartzia, 2018). Por culpa de la ambición capitalista, los vietnamitas tuvieron que sufrir casi 100 años de opresión francesa en los que vieron como todo su estilo de vida cambiaba en función de los intereses egoístas de un gobierno extranjero. En su propio país eran los que menos derechos tenían y cada día debían hacer frente al racismo de las autoridades francesas. Sus líderes fueron ninguneados y sus estructuras sociales modificadas para que fuera más fácil controlarles desde el gobierno colonial. Muy pocos se beneficiaron de la industria y de los avances tecnológicos que los franceses introdujeron en el país y la mayoría de la población cayó en la pobreza. De nada servían las protestas e intentos pacíficos por cambiar la situación los cuales solían ser reprimidos con violencia. Cuando estalla la revolución en 1945, pocos eran los vietnamitas que estaban de acuerdo con la dominación francesa y en todo el país reinaba un desprecio y una aversión hacia todo lo que los franceses representaban: sus costumbres, su cultura, su religión y, por supuesto, su programa ideológico.

Era precisamente esa ideología capitalista lo que había traído a los franceses a Vietnam para explotar sus recursos y a su población. Por supuesto que el capitalismo también implicó prosperidad y aspectos positivos para mucha gente, pero los vietnamitas solo tuvieron posibilidad de ver los negativos, de ahí que fuese muy complicada la idea de un Vietnam capitalista tras la revolución. Esta visión negativa del capitalismo unida a una estrategia oportunista por parte de la III Internacional de Moscú llevó a la población vietnamita a ver con buenos ojos la ideología que representaba todo lo opuesto al sistema francés y que cada vez ganaba más adeptos en el mundo: el comunismo. Algo similar ocurrió en otros muchos países que lograron la independencia tras la Segunda Guerra Mundial. Muy pocas fueron las antiguas colonias que optaron por replicar el sistema del país que les había oprimido tras conseguir independizarse. El nuevo modelo de país no siempre implicaba un estado comunista, pero muchas veces fue así por tratarse de la

ideología totalmente contraria al capitalismo y por el oportunismo de la Unión Soviética que buscaba aliados en todas las partes del mundo. Citando ejemplos, en antiguas colonias como la India, Libia e incluso en los otros dos estados de la Indochina Francesa, Camboya y Laos, triunfaron ideologías de carácter socialista tras conseguir la independencia.

Sin embargo, el rechazo al capitalismo no fue lo único que motivó la difusión del comunismo en Vietnam. Como hemos ido viendo durante el trabajo, debido a la gran cantidad de años de dominación china, la sociedad vietnamita es heredera de muchos aspectos típicos de la cultura china clásica. El más importante de estos aspectos heredados es el confucionismo. Antes de la llegada de los franceses, toda la sociedad vietnamita se regía bajo principios confucionistas: la figura del emperador, la estructura mandarinal, la administración rural, las familias... Desde pequeños, los vietnamitas eran educados en el confucionismo clásico, aportándoles una serie de normas rituales que determinaban como debían actuar para estar en armonía con la Ley del Cielo. Durante el período colonial se intentó suprimir el sistema educativo tradicional confucionista por considerarlo instigador del movimiento nacionalista. Por ello, durante la época de dominio francés el confucionismo se convirtió en un símbolo de resistencia contra la opresión. Los hijos de nacionalistas, como Ho Chi Minh, recibieron una formación confucionista para evitar que se sustituyesen los valores tradicionales por los infundidos en los centros educativos franceses. Así, nacionalismo y confucionismo estuvieron muy relacionados durante la revolución. Muchos académicos asiáticos educados en el confucionismo coinciden en que la ética grupal de la teoría occidental socialista se asemeja bastante a los ideales confucionistas. Las familias más tradicionales de Vietnam se identifican con el esfuerzo comunitario, la sencillez en el estilo de vida y la igualdad de riqueza y oportunidades, todos ellos compartidos con la teoría comunista. Por otro lado, la masiva industrialización y la transformación de las ciudades en grandes focos comerciales típicos del capitalismo resultan poco o nada atractivos a los más tradicionales confucionistas (Duiker, 2000).

Por último, destacaríamos la importancia de Ho Chi Minh como el personaje encargado de transmitir esta frustración y estas ideas al pueblo vietnamita. Como hemos visto, fue un vietnamita de familia humilde y empobrecida por el imperialismo francés, que recibió una educación clásica en los principios del confucionismo, que pudo experimentar las atrocidades del capitalismo tanto en Vietnam como fuera y que conectó con el comunismo y supo transmitir su doctrina a la población vietnamita fundando las principales organizaciones comunistas del país.

7. Bibliografía

- Bello, W. (2011). *Abajo el Colonialismo*. Akal.
- Birchall, I. (2015). *The Young Ho Chi Minh*. *Jacobin*.
- Booth, A. E. (2007). *Colonial Legacies: Economic and Social Development in East and South East Asia*. University of Hawai'i.
- Britannica. (10 de Abril de 2020). *Encyclopaedia Britannica*. Obtenido de The Conquest of Vietnam by France: <https://www.britannica.com/place/Vietnam/The-conquest-of-Vietnam-by-France>
- Britannica. (4 de Febrero de 2020). *Encyclopaedia Britannica*. Obtenido de Gia Long: Emperor of Vietnam: <https://www.britannica.com/biography/Gia-Long>
- Brocheux, P. (2007). *Ho Chi Minh: A Biography*. Cambridge University Press.
- Byung Wook, C. (2016). *Southern Vietnam under the Reign of Minh Mang*. South East Asia Program Publications.
- Cooper, N. (2001). *France in Indochina: Colonial Encounters*. New York: Oxford.
- Corfield, J. (2008). *The History of Vietnam*. Westport: ABC-Clio.
- Delgado, D. (2020). *Muy Historia*. Obtenido de <https://www.muyhistoria.es/contemporanea/fotos/la-guerra-de-vietnam>
- Dreifort, J. (1982). Japan's Advance into Indochina, 1940: The French Response. *Journal of Southeast Asian Studies*, 279-295.
- Duiker, W. (2000). *Ho Chi Minh: A Life*. Hyperion.
- Duncanson, D. (1974). Ho-Chi-Minh In Hong Kong, 1931-32. *The China Quarterly*, 84-100.
- Fischer, R. (1954). Ho Chi Minh: Disciplined Communist. *Foreign Affairs*, 86-97.
- Gartzia, P. (2018). El Imperialismo, fase superior del capitalismo. Comprender los fundamentos del marxismo en la realidad concreta actual. *La Comuna*.
- Hardy, A. (1998). The Economics of French Rule in Indochina: A Biography of Paul Bernard. *Modern Asian Studies*, 807-848.
- Hemery, D., & Brocheux, P. (2010). *Indochina: An Ambiguous Colonization, 1858-1954*. University of California Press.
- Kerkvliet, B. J., & Marr, D. G. (2004). *Beyond Hanoi: Local Government in Vietnam*. Institute of Southeast Asian Studies.
- Largo Alonso, M. T. (2002). *La Guerra de Vietnam*. Akal.
- Lê Châu. (1967). *Del Feudalismo al Socialismo: La Economía de Vietnam del Norte*. Siglo XXI.

- Logevall, F., & Atwood Lawrence, M. (2007). *The First Vietnam War: Colonial Conflict and Cold War Crisis*. Harvard University Press.
- Marr, D. G. (1981). *Vietnamese Anticolonialism*. University of California Press.
- Marshall, P. J. (1982). Reading History: European Imperialism in the 19th Century. *History Today*.
- Martín de la Escalera, C. (1968). La Conferencia de Ginebra o la paz que no ha empezado. *Revista de Política Internacional*.
- Minnahan, J. B. (2012). *Ethnic Groups of South Asia and the Pacific: An Encyclopedia (Ethnic Groups of the World)*. ABC-Clio.
- Morris, V., & Hills, C. (2018). *Ho Chi Minh's Blue Print for Revolution*. McFarland & Company.
- Neville, P. (2018). *Ho Chi Minh*. Londres: Routledge.
- Nguyen, T. A. (1985). The Vietnamese Monarchy under French Colonial Rule 1884-1945. *Modern Asian Studies*, 147-162.
- Nguyen, T., & Reid, A. (2006). *Vietnam Borderless Histories*. University of Wisconsin Press.
- Noll, D. (21 de Noviembre de 2017). *Uncornered Market*. Obtenido de <https://uncorneredmarket.com/honest-look-at-vietnam-subsidy-period/>
- Peña, Á. (16 de Junio de 2016). Vietnam: de las bombas sobre Hanoi al boom económico . *Expansión*.
- Phan, P. (1998). *Mission and Catechesis: Alexandre de Rhodes & Inculturation in Seventeenth-Century Vietnam: Alexander De Rhodes and Inculturation in Seventeenth-century Vietnam*. Orbis Books.
- Popkin, S. (1979). *The Rational Peasant: The Political Economy of Rural Society in Vietnam*. University of California Press.
- Quinn-Judge, S. (2002). *Ho Chi Minh: The Missing Years 1919-1941*. University of California Press.
- RAE. (2020). *Real Academia Española*. Obtenido de <https://www.rae.es/>
- Shiraishi, M. (1975). Phan Boi Chau and Japan. *South East Asian Studies*, 427-440.
- Sripana, T. (2013). Tracing Hồ Chí Minh's Sojourn in Siam. *South East Asian Studies*, 527-558.
- Vuong, Q.-H. (21 de Junio de 2011). *Statfor Worldview*. Obtenido de <https://worldview.stratfor.com/article/vietnams-economic-history-feudalism-system>
- Woodside, A. (1988). *Vietnam and the Chinese Model*. Harvard University Asia Center.